

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
Centra.—Un mes	1
Provincias.—Trimestre	4
Extranjero.—Año	20
Ultramar.—CINCO pesos fuerte oro, pago directo.	

EL AFRICA

Periódico semanal de las posesiones españolas

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios
a precios convencionales

Dirección y Administración del periódico

16—General Moreno—16

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Con motivo de los tristes acontecimientos desarrollados recientemente en la cultísima y gallarda capital de Andalucía, publica nuestro estimado colega *El Porvenir* un artículo firmado por D. Pedro Martínez de Torres, que por su profunda verdad y hermosa doctrina no tenemos inconveniente en insertar íntegro a continuación, en la seguridad de que con ello hemos de satisfacer a la mayoría de nuestros lectores, y sobre todo al hombre pensador, que contempla con justificada pavora, que en España, el problema social que la cuestión obrera presenta, no tiene desgraciadamente la solución inmediata que a todo trance reclama el necesario equilibrio entre el trabajo y el capital, entre la estática y la dinámica, entre el movimiento y la fuerza de ambos elementos fundamentales.

Se titula y dice así el artículo.

ESTUDIO DE ACTUALIDAD

Los pueblos son como los niños; siempre se quejan con razón aunque ignoren la razón por que se quejan. Así lo dice uno de los genios más poderosos que ha tenido la humanidad, el esclarecido médico é ilustre publicista D. José de Letamendi y Manjarrés.

Extremecido convulsivamente el cuerpo social, en los aciagos días que corremos, los espíritus observadores fijan con interés su atención en el estudio de las causas de los pavorosos hechos acontecidos ante nuestros espantados ojos certificados con los colores, ruidos y palpitaciones con que se hace presente la indubitable realidad.

La antes alegre ciudad, cuya feliz atmósfera cantó el poeta, base tornado en extraño y triste lugar; ya no se percibe el himno glorioso que la bulliciosa Sevilla entona con finamente al cielo azul que cariño so la cobija; ese himno, formado por el placentero cantar de sus habitantes, la broma chistosa en que el poderoso ingenio salta en millares de chispas coloreadas, pujante, caliente é iluminador del cerebro andaluz, y por el estruendoso y simpático ruido que los numerosos centros fabriles producen con las infinitas revoluciones de sus máquinas: himno que semeja ardiente pira de trabajo y de gozo, de aspiraciones y esperanzas, de humo y de luz, y que se eleva colosal hasta los cielos, iluminando área inmensa en cuyo recinto muchas poblaciones viven abrigadas, y anunciando a cuantas personas se hallan dentro del extremo límite de sus transcendentales resplandores, que Sevilla sabe corresponder al favor con que Dios agraciara, ejercitando el valor y las virtudes de sus hijos en convertir sus raudales de talento é inspiración, las inagotables riquezas de su suelo, y de su cielo la luz esplendorosa, en pan ácimo del bien, con que comulgan las conciencias honradas y se fortalecen los espíritus verdaderamente cristianos.

Cunde por la población el receloso temor que embarga el ánimo al presentir las grandes hecatombes. Al plácido rumor de la vida, ha sustituido el estrepitoso ruido del combate; a la claridad del día bonancible, imagen de la paz el humoso ambiente de la pelea. Calles solitarias; semblantes expresadores de espantosas ideas; grupos cuyo desorden acusa convulsiva desesperación; asaltos; atropellos; incendios; el ronco rugir del huracán humano que, amenazador é imponente, se levanta poderoso, amagando hundir en el abismo las riquezas que nos legaron nuestros mayores, manchar con baldón la honrada bandera que, vacilante, flamea sobre el ara santa de la patria. ¿Es acaso que nuestra independencia se halla amenazada por la atentadora mano de nación extraña, y que todos, como un solo hombre, nos aprestamos al combate? Sería preferible. Los pueblos que luchan al grito de su independencia, pueden hacerlo en nombre de Dios. Mas cuando la guerra es intestina, cuando se trata entre hermanos, aquel nombre sacrosanto no puede ser invocado, y a la postre, unos y otros combatientes caerán de rodillas rendidos por el peso de su pecado, dando con ello perenne y cristiana lección al mundo entero y de rodillas perdurarán, petrificados en expiación de su culpa si antes de dar el último aliento, no consiguen abrazarse, convirtiendo en lágrimas sus odios, enaltecidos por la nobleza, la generosidad y el amor.

Empero, meditemos. ¿Quiénes son los que piden? Quiénes los que se quejan? ¿Quiénes los que, considerándose vejados y oprimidos, maldicen su propia existencia, y encarándose con cuanto les rodea, amenazan a todos con el exterminio y la muerte? ¿Quiénes? Las clases sociales pobres: las clases obreras. Pues ¿no están atendidas sus naturales necesidades? No señores, no lo están. Ya lo dije al empezar este artículo: los pueblos siempre se quejan con razón, aunque ignoren la razón por que se quejan.

Ahí están los individuos de las clases pobres, de las clases obreras. Vamos a examinarlos, y nos convenceremos por nosotros mismos. En primer lugar, reconozcamos sus cuerpos, y los veremos flacos, pálidos, encogidos; derrengados por la miseria y el trabajo; sus semblantes están entristecidos, sus ojos no han percibido nunca el iris de la esperanza, podría decirse que la redención no les ha alcanzado, están condenados; deben desaparecer y en efecto, el raquitismo, la escrófula, la tuberculosis, la demencia, el suicidio, están encargados de ello. Mas examinemos sus espíritus de la única manera que esto puede hacerse, estudiando la conducta por ellos seguida en todos los órdenes de la vida, y ciego ha de estar el que no vea en aquellos espíritus, la flaqueza de los que no han sido fortalecidos por la instrucción; ciego ha de estar el que en ellos no vea la palidez de lo intentado y no concluido, el aspecto de la fruta que de verde pasa á seca, sin haber conseguido colocarse con los matices

de su malograda madurez; ha de cerrar los ojos el que no vea que el espíritu del obrero es á encogido también, como su cuerpo carece de la resolución decidida y constante que lo sublima y engrandece es claro, como que este esfuerzo sostenido, solo puede ser realizado por los espíritus que han hecho gimnasia, que se han ejercitado en las difíciles y penosas operaciones del entendimiento: nuestras manos cuando débiles, por débiles y temblorosas, en vez de dar en el sitio que se proponen, dan en otro, golpean levemente cuando debían efectuarlo con mucha fuerza; por el contrario, desenvuelven fuerzas extraordinarias, en el caso que no es monester, como le sucede á veces, que llevándoles su propia flaqueza á entrar en convulsión entonces, entecas y todo, son capaces de volcar á cuantas personas pretenden sujetarlas, ocurriendo lo que es de estimar paradójico, y es que un enfermo disponga de más fuerzas que cuatro sanos juntos; pues así mismo, cuando la inteligencia, el espíritu no está convenientemente educado, no comprende, no puede penetrar los problemas que le importan, no sorprende el punto que le interesa atacar, y muy luego sobrevienen las determinaciones desatentadas, gastando en balde muchas de las escasas energías en su propio mal, y dejando, en cambio, abandonados los puntos de mejor estrategia, aquellos que encierran la verdadera clave del asunto dado á estudio y aclaramiento.

Del examen que acabamos de hacer se concluye lógicamente que el obrero no cuenta con cuerpo ni con espíritu fuerte; su labor ha de ser fatalmente averiada; sus resoluciones inciertas é irrespetuosas como las del que delira. ¿Quiere esto decir que no debe delirar, que no tiene motivo para ello? No, señores; su delirio es una resultante; delira por que sufre fiebre, tiene calentura por que está enfermo. Ahora bien, ¿que causas lo han enfermado? Veámosla.

La inmensa mayoría de los obreros, son hijos de padre de la misma clase social. Y pregunto, ¿tiene un obrero recursos materiales, intelectuales y morales suficientes para pretender y conseguir educar á sus hijos convenientemente? ¡Casi nunca. Y las clases acomodadas y educadas de la sociedad, las mal llamadas clases directoras, se han ejercitado jamás en llevar á las Cortes y al Senado una representación de aptitud inteligente, conducta honrada y espíritu altamente patriótico que atenta solamente al engrandecimiento de la nación, se esforzara en procurar por todos los medios imaginables el que la cifra de mortalidad de la primera y segunda infancia, fuera lo mas reducida posible, y de que, así mismo los españoles alcanzaron en su mayoría, el floreciente apogeo de sus facultades? ¿Cuándo, en qué caso se han dedicado grandes sumas á la enseñanza de las clases pobres, de las clases obreras? ¿Cuándo, en qué ocasión declararon los cuerpos legislativos obligatoria la instruc-

ción, y ¿penaron la ignorancia con grandes castigos, mermando los derechos de la personalidad jurídica de los individuos á cierta edad ineducados, hasta el extremo de que los que no supieron lectura, escritura y aritmética correctamente, fueran puestos en evidencia en casi todos los actos de la vida pública? Nunca: por que para hacer obligatoria la instrucción, es necesario antes dar esta con las mayores facilidades y perfecciones, y esto no se ha hecho. ¿Cuándo, al sorprender á un niño vagando en la calle, á las horas de escuela, se le ha conducido por los agentes de la autoridad á un establecimiento benéfico, en donde, atendidas sus necesidades, se le haya recluido hasta que, averiguado quien es su padre, madre ó encargado, se haya puesto á estos en la cárcel por tiempo siquiera de tres meses? Nunca: ¿Cuándo se ha obligado á las clases acomodadas que necesitan de criado: á no admitirlos si no saben leer, escribir y contar perfectamente, y, caso de admitirlos, á que se comprometan formalmente á los jefes de las familias servidas instruirlos en aquellas materias, en el término de un año y por su propia cuenta? A qué seguir.

Las clases pobres, los obreros españoles tienen demostrada en muchas ocasiones gran nobleza, extrema humildad, son bondadosos, empero no poseen la indispensable preparación intelectual. En cambio, en ninguna nación hay clases directoras tan incapaces como las de España de cumplir con sus altos, con sus sagrados deberes de cuidar de la educación y prosperidad de las clases obreras: clases importantísimas, por que en el organismo social, las clases acomodadas y las aristocráticas, muy necesarias por cierto, no son mas que grandes formaciones, levantadas y hechas consistentes, merced al continuado oleaje de las clases manufactureras, agricultoras y de las consagradas al estudio, y que juntas constituyen esa masa indiferente y casi anónima que á duras penas se llama pueblo.

Si la aristocracia de España hubiera conocido y desempeñado bien su papel en el movimiento social moderno, habría velado por el engrandecimiento del trabajo español, que el trabajo es hoy la fuente de toda riqueza y el título de toda honra, y se podría pasear por el mundo civilizado con justificado orgullo, llevando en la mano la entonces respetada y bendecida bandera española (que á la aristocracia corresponde llevarla), y teniendo en ello las clases trabajadoras una gran satisfacción, porque varia en la aristocracia la verdadera representación de las virtudes y grandeza de sus conciudadanos. Hoy por el contrario, la aristocracia española no puede pasear por el mundo civilizado sin ser el hazmerreir de todos los países cultos: ha labrado con su ineptitud y su indolencia su propia deshonra.

No quiero concluir este artículo, sin dedicar directamente algunas palabras al obrero. Por lo que he escrito, comprende

EGOTISMO Y EGOTISMO
 rás, compañero, pues yo soy obrero también, obrero de la inteligencia comprenderás, digo, que soy amigo. Como no he de serlo, si te conozco en tus intimidades; si trabajo como tú, aspiro á lo que tú y sufro también las insuficiencias del medio en que me agito. Por lo mismo, quiero recordarte que el camino del mal, nunca conduce al bien. La propiedad es sagrada, como lo son todos los derechos: atentar contra ellos, es negarse á sí mismo. Medita conmigo y comprenderás que no debes hacer el mal á los demás hombres, sino procurar tu propio bien al amparo del derecho que, no lo dudes, te presta medios para ello. Hay Dios; y Él sabe atender tus súplicas si tú pones los medios necesarios para ello. Escucha un consejo. Si entiendes que te tratan mal en el taller, no maldigas, no desees daño á nadie, que cada uno es dueño y responsable de sus propios actos, ante el severo tribunal de la conciencia. Haz que tus acciones sean buenas; con esto te es bastante. Asóciate con los demás individuos de tu gremio, y constituid una fábrica en la que todos seáis dueños y operarios, vosotros mismos reglamentaréis el trabajo y manejaréis el fondo común. Esa fábrica será el amparo de todos los del mismo oficio, hará la competencia ventajosamente á todas las demás congéneres, por que en ella nada será secuestrado, todo será de todos, y podréis vivir honrada y prósperamente sin dañar á nadie, antes bien beneficiando á todo el organismo social, que reconocerá en vosotros un poderoso origen de riqueza, un elemento de felicidad y de paz, y una gratísima esperanza para nuestra querida patria.

Empero esto exige de vosotros, que os apliqueis á realizar la obra santa de nuestra propia instrucción. Sin esta no hay, no puede haber perfección en la obra, ni orden en la fábrica, ni economía en su administración, ni las relaciones cordiales y firmes necesarias entre nuestras fábricas y las demás entidades del organismo social. De esa armónica reunión de los pequeños cuerpos en extrema y grandiosa unidad, depende la realización del sumo bien, que debè ser, es y será siempre, el fin sustantivo á que el hombre en su terrena vida, debe aspirar.

No olvidadlo: si queréis gozar de la verdadera libertad, es preciso que os instruyais mucho, por que la instrucción os permitirá percibir los resplandores de la verdad.

Ya lo dijo: ¿cómo no le había de decir, el ejemplar mas hermoso de sabiduría y de virtud, el inmenso Jesucristo, ante cuya sublimidad caerán de rodillas todas las generaciones, abismadas en la contemplación de su grandeza? Ya lo dijo el martir de la cruz: *Veritas liberabit nos*, la verdad os hará libres.

PEDRO MARTINEZ DE TORRES
 Sevilla 19 de Octubre de 1901.

Cuentos del Sábado

CASO DE CONCIENCIA

En algunos crímenes pasionales y en mi larga carrera de juez he visto muchos, le aseguro á Vds. que los mas responsables no son los criminales; otras personas hay, que con su imprevisión ó con su egoísmo, dan lugar á que se realicen.

Ciertos padres, en su afán de colocar á sus hijas, emplean apresuramientos funestos en la inmensa mayoría de los casos.



EL SEÑOR

Don Claudio Romero Tostado

Falleció en Ceuta el 13 de Noviembre de 1898

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P. A.

Todas las misas que en el día 30 del corriente tendrán lugar en la Iglesia de San Francisco desde las 7 de la mañana; y la que á las 7 y media de la misma se dirá cantada con exposición de S. D. M., oficiando en ella el muy ilustre Sr. Dean de esta santa Iglesia Catedral Don Eugenio Mac-krohon, y asistido por los Sros. Presbíteros Don Antonio Schiaffino y Don Jacinto Santias, terminándose con un solemne responso, serán aplicados dichos sufragios por el eterno descanso de su alma.

Su esposa é hijos, ruegan á sus amigos y personas piadosas le encomienden á Dios Nuestro Señor y asistan á dichos funerales.

Y si no, oigan Vds. este, y vendrán conmigo en que se trata de un verdadero caso de conciencia.

Así hablaba don Lucas del Río juez encanecido en la administración de justicia, noches pasadas, delante del grupo de íntimos del Casino.

Luisa, la procesada, siguió diciendo D. Lucas, es andaluz, nació en Z*** y allí, bajo aquel hermoso cielo, fué creciendo en edad y en belleza, hasta que llegó á ser, cuando cumplió catorce años, la flor más bonita de aquel pueblo, que la naturaleza parece que se ha complacido en hacer plantel de bellezas. Era hija del médico titular un buen señor, que no se ocupó en toda su vida más que de sus enfermos y que á fuerza de visitas y de igualas, iba viviendo, dando de comer y educando á Luisa y un hermano suyo, que es á la sazón marino, compañero y amigo del procesado.

El padre de Luisa, quedó viudo cuando esta contaba seis meses y dejó que la niña se criara con cierta libertad, que según él contribuía eficazmente á su desarrollo físico. Esta libertad, permitía á la muchacha corretear por la calle y meterse de rondón en casa de los vecinos que la adoraban, pues unía á su belleza una dulzura de carácter extraordinario.

De todas las casas de la vecindad la que mas frecuentaba la chiquilla era la de un Comandante del Ejército, retirado á consecuencia de una herida recibida en la campaña civil, que tenía un hijo, el hoy procesado, sobre poco mas ó menos de la edad de Luisa.

Este hijo, llamado Manuel, era la alegría del honrado inválido, que soñaba para aquel muchacho, for malote, estudioso y reflexivo, un porvenir de gloria.

No tenía Manolo mas amigos que Luisilla y su hermano, y mil veces el comandante, viéndoles correr por el jardín y reír y jugar como pájaros en primavera, había sonreído á su vez, pensando en la hermosa pareja que podrían hacer aquel ángel con figura de niña y aquel muchachote que prometía ser un hombre en toda la extensión de la palabra.

Fueron pasando, y no en balde, los años: cuando llegó á los catorce

ya he dicho que Luisa era de lo mas bonito que Dios ha echado á la tierra.

Por aquel entonces, Manolo, que habia terminado el bachillerato y los estudios necesarios, se hallaba haciendo los días de navegación que se exigen para optar al título de piloto.

Luisa echaba de menos al compañero inseparable de su infancia y sentía esa pena indefinida del que nota que le falta algo sin darse cuenta de lo que es.

La niña se hizo mujer; seguía echando de menos al marino, se acordaba de él, conocia que le quería, pero ignoraba que aquel cariño que por él sintiera fuese el germen de una pasión que podía hacerla por siempre feliz ó desgraciada.

El por su parte nada la habia dicho, quizás por que contaba con su amor, tal vez por que esperaba á tener una posición que ofracerla.

Y en esto un ricacho del pueblo un hombre zafío y ordinario, que disimulaba su ignorancia con unos cuantos miles de cepas y otros cuantos cientos de fanegas de tierra puso sus ojos en la hija del Médico y se la pidió á este en matrimonio.

Y el bueno del padre, sin pararse en barras, sin pensar, que en aquel corazón de quince años acaso habia un amor encerrado como reliquia en Santuario, sin considerar que aquella criatura estaba hecha de un barro demasiado delicado para ir á parar á las manos de un gañan enriquecido, preparó el terreno para un crimen del mañana, al admitir como futuro yerno á aquel bestia.

Cuando la niña lo supo, lloró con toda su alma, porque en aquel momento tuvo la vision de la felicidad, pues hasta entonces no habia comprendido todo lo que amaba á Manuel.

Reflexiones muy prudentes (demasiado prudentes) del padre respecto á su posición presente y futura, no la decidieron á aceptar al pretendiente, pero pidió un plazo para pensarlo.

Aquella noche, sola en su lecho de virgen, lloró hasta que sus ojos no tuvieron mas lágrimas que verter y despues durante el periodo de abatimiento que sigue á las crisis nerviosas, se la ocurrió que si Ma-

nuel la hubiera querido, se lo habría dicho, que ella no era ni jamás seria para él mas que una hermana y entonces pensó, que puesto que habia de necesitar casarse, como su padre la habia dicho, «por que esa es carrera de la mujer» y habia de hacerlo con un hombre á quien no iba á querer, para eso, mejor que nadie era aquel ricacho que no la impediría pensar en el amor que desde entonces quedaba sepultado en lo mas hondo de su pecho....

Y se casó con él.

Cuatro años mas tarde, volvió Manuel del mar, y al querer llorar con su amiga de la infancia, la muerte del noble soldado que le habia dado la vida, fué sorprendido en el abrazo mas puro que dió hombre alguno, por el amo legal de la mujer que adoraba, y al verse insultado y escarnecido y aun mas: al ver insultada y maltratada á la que era para él mas cara que el recuerdo de la hembra que le llevó en el seno, ahogó entre sus nervudos brazos de hombre de mar al que despues de robarle el corazón, se lo destrozaba con sus manazas de gañan enriquecido...

Y ahora, señores, concluyó el juez decidme, ¿no es un caso de conciencia condenar á ese muchacho?

EMILIO DE RUEDA Y MAESTRO

Ayuntamiento

Sesión ordinaria de segunda citación del día 20 de Octubre de 1901, celebrada bajo la presidencia del señor Alcalde Constitucional por S. M. de esta Ciudad D. Francisco Cerni y Gonzalez.

Leida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Celebrado el concurso libre para el acarreo de las basuras procedentes de la limpieza pública, despues de varias proposiciones, se adjudica el servicio al vecino Gongonio Carifanos por la suma de 200 pesetas 16, centimos los catorce meses de duracion del contrato.

Visto el extracto de las sesiones celebradas durante el mes de Septiembre último, se le presta aprobación y se dispone sea remitido al Excmo. Sr. Gobernador Civil á los efectos del artículo 109 de la Ley Municipal vigente.

Y adoptados otros distintos acuerdos, se dispone el pago de varios recibos y cuentas levantándose la sesión.

HOJAS CAIDAS

Hojas del árbol caídas
 juguete del viento son;
 Las ilusiones perdidas
 son hojas ¡ay! desprendidas
 del árbol del corazón.
 (BARRONDEDA.)

De cerca, los árboles que sienten dormir su savia para no despertar hasta la Primavera, y las hojas secas que se desprenden alfombrando el suelo, regado por los primeros llantos de la estación que empieza; al lejos, un mar obscuro y rugiendo con ímpetu contra las rocas, precursor de cercanos temporales. He aquí las noches del triste otoño.

Todo invita al sueño pero él no duerme; vela por que sus pensamientos no le dejan consiliarle; y piensa en que amó á una mujer, con él

afán de la primavera de la vida, Cayeron las hojas de los árboles con las ilusiones de nuestro héroe; el triste otoño le rodea de nostalgia inaguantable. Abandona el lecho procurando cansar al cuerpo, que rendido podría tal vez, adormecer su espíritu soñador y preocupado.

El dios pagano le acogió en sus brazos breves horas, y durante ellas se le aparecen escenas que complementan su alegría. La ve ofrecerle su castigo más inmenso.

¡No es posible que sea ella! exclama dando vueltas en su cama ¡estoy soñando!...

Y la figura de la ingrata le contesta ¡Es realidad! ¡Estás despierto! Todo aquello que has creído, han sido sólo concepciones de tu ardiente fantasía.

Y consolado por fin, duerme con la tranquilidad del niño que lloró por largo rato, a consecuencia del castigo de la madre; que arrepentida le acarició y duerme en su regazo.

Llegaron los primeros albos de la mañana; el viento Norte azota los cristales de las puertas de su cuarto; guesas gotas de agua de las nubes, producen al caer sobre las tejas, un ruido atronador que despierta al que dormía bajo un sueño que le engaña. ¿Fue verdad lo que ha pasado? se pregunta mientras abre con trabajo los ojos, que lastiman las luces del nuevo día.

Y después de disipado ese momento de duda, entre la verdad y nuestras ilusiones, deja caer la cabeza en la almohada exclamando: Todo igual que ayer ¡mal haya mi fortuna!

Y el viento hace a las hojas que cayeron en la noche pasada, dafnar en remolino con infernales movimientos; y la mar ruga con furia, lavando con su espuma las rocas de la costa y la arena de la playa.

JUAN BARRANCO

La semana cómica

El sábado pasado en el Teatro se armó una zambra que valió por cuatro; fué según dicen con elecciones que casi dió lugar á concorones; mas por suerte la zambra fué calmada y después de gran ruido, no hubo nada. ¡Caramba con los socios del Liceo, que aficionados son á armar jaleo!

Según me afirman gentes muy formales con noticias de origen fidedigno un muchacho que escribe, me ha llamado no se si majadero, amo ó borrico. La causa de este insulto tan furioso, (que aunque justo, no es muy caritativo) la diré á los lectores, pues yo creo que para tanto nunca di motivo. En la semana cómica pasada llamé escribiente, y en llamarle insistí, al que escribe, papel emborronado, conceptos huecos, fallos de sentido, que aunque expuestos en lengua castellana á cualquiera hacen creer, que están en chino. Ahora bien, ¿que razón tiene ese joven para insultarme así, por que lo he dicho? ¡yo á nadie he señalado! ¿á que ofenderas? si es... escritor, se da por aludido él tendrá sus razones; ¡bueno!, entonces, yo me lavo las manos... y ¡al avío!... El debe, pues no sabe y lo confiesa

romper la pluma y cuanto lleva escrito... y remediar su estúpida ignorancia ¡asistiendo á la escuela desde hoy mismo! Erro.

NUEVO LICEO DE CEUTA

Sesión del día 19

Se abre la sesión á las nueve y media de la noche, y se procede á la lectura de actas anteriores, actas que queden aprobadas sin discusión por toda la *Camarilla*.

En el salón van entrando á cada momento nuevos *padres* del Liceo, y se dá por el secretario señor Afino lectura á la memoria de los trabajos reclusos por la directiva durante la anterior legislatura.

Las minorías aplauden la bien escrita memoria, y en las mayorías se escucha algun rumor sin importancia. (Un perro que gruñe por no poder subirse á una silla)

El tesorero lee las cuentas en resumen, y quedan aprobadas por unanimidad.

El señor Pego (presidente) ¡suplica á la *Camarilla* nombre una mesa interina que presida la votación de nueva junta; pero las minorías que tienen gana de que se bata el cobre, dicen que ¡magras! y después de unos momentos de *jaleo*, queda la misma mesa que abrió la sesión.

—Se va á proceder á la votación —dice el presidente.

—Pido la palabra —dice un diputado de la minoría.

La presidencia accede á los deseos del socio, y este que no es otro que el señor Mijares se levanta de su silla, y con voz cascada y ademanes descompuestos, pide un voto de confianza para la Junta Directiva, en atención al buen desempeño de sus funciones durante su permanencia al frente de la Sociedad.

Las minorías aplauden á rabiar y las mayorías comentan en voz baja el discurso del orador.

El señor Rueda revolucionario hasta la médula, defiende la proposición del Sr. Mijares, y argumenta sólidamente, para demostrar á la sala, que debe permanecer la misma Junta, puesto que no hay motivo para sustituirla.

El señor Pego, en nombre de la mesa, manifiesta no poder aceptar por más tiempo su cargo, y dá las gracias á los oradores que votan su reelección y la de sus compañeros.

Después de una animada discusión entre dicho señor y el señor Rueda, escusándose el primero de aceptar, y esforzándose el segundo en probar que no deben de marcharse, se levanta de nuevo el señor Mijares, y empieza á enumerar las brillantes condiciones que concurren en todos y cada uno de los que componen la Directiva manifestando que el engrandecimiento de la Sociedad y su buena marcha exigen de ellos el sacrificio de permanecer en sus puestos.

La Directiva cede al fin, y el rui-

do y la algezára invaden los ambientes del salón de sesiones.

Los Maceros tiemblan en sus pedestales, más que el propio D. Tancredo ante un Miura y dominando aquel ruido sale la voz potente del diputado de la minoría señor Hernandez Rodas, que esclama con energía.

«Señores: Para que renazca la paz en los espíritus alcalinos de todos nosotros, pido á la presidencia suspenda la sesión, por unos minutos.

Se suspende la sesión, y como hay que nombrar un Presidente y dos vocales para completar la Junta Directiva, se empiezan á barajar nombres y nombres, procurando encontrar quienes reúnen buenas condiciones para dichos cargos.

Los comentarios son muy animados, y las discusiones entre mayorías y minorías sumamente distraídas.

El griterío aumenta á cada paso, y la animación domina como nota alegre en aquel recinto.

Al fin se reanuda la sesión, y por aclamación son nombrados presidente y vocales respectivamente los señores Lössada distinguido comandante de Artillería, y los simpáticos oficiales de esta guarnición Pino y Mendoza.

Sin más incidentes termina la reunión, tercera de las verificadas para la elección de nueva Directiva, reunión que basta por si sola para probar á los pesimistas que el Nuevo Liceo de Ceuta, no está muerto, y que promete muchas noches de regocijo y de diversión á sus socios con la valiosísima cooperación de todos.

Así lo creemos, y motivos fundados hay para ello, pues la Junta reelegida sabrá corresponder á la confianza en ella depositada por todos, organizando fiestas cuyo esplendor realizarán las simpáticas muchachas que forman el cuadro activo de la Sociedad, que deben ser todas las que gusten de hacerlo, cediendo á la galante invitación que han de hacerles los elementos del Nuevo Liceo.

J. M.

NOTICIAS

Damos la enhorabuena al joven pintor Señor Murcia por su marina «Carlos V» que representa el acorazado de este nombre de nuestra Armada.

El cuadro aunque de pequeñas dimensiones (65 p 50) es un primoroso estudio en el cual el pincel del modesto paisano ha sabido combinar luz, entonación y color para producir admirable efecto.

El cuadro ha sido rifado entre los socios de la culta «Peña de Ceuta», siendo el número 59 el que ha sido agraciado.

Reiteramos la enhorabuena al nuevo artista y esperamos que nuestras justas encomiásticas frases le sirvan de estímulo que ocentuen en él su conocida aplicación, para que Ceuta, pueda en su día con él y otros paisa-

nos ilustrados, tener representaciones dignas de las artes, en las cuales est por hoy hecho ignorado.

Por otra parte regamos á nuestra Ciudad y á cuantos en el popular prestigio están interesado contribuir al fomento de esta y otras moe-tras que hacen ostensible expresión de que en nuestra Ciudad van naturalizándose elevados ideales de vocaciones exentas de nocivas aspiraciones.

El joven Murcia, es pobre... pero es artista.

A Dios lo que es de Dios; al César lo que es del César.

Tomemos mucho gusto en saludar al nuevo Gobernador Civil de esta provincia Excmo. Sr. D. José de LaGuardia.

El Circolo Democrático.

A las nueve de la noche de mañana, domingo, se celebrará Junta General con el objeto de designar los candidatos de la agrupación política que representa al Sr. Romero Rubio en esta Ciudad y que han de luchar en las próximas elecciones de concejales.

La Presidencia y Junta Directiva del mencionado centro político en su deseo de dar al acto el mayor carácter popular y público invitan á cuantos señores sean afectos á la política nacional organizada que existe en Ceuta y á la popular independiente, para que concurren á la Asamblea.

Hemos recibido los nuevos colegas, *La Opinión* de Cádiz, *La Aurora* de Madrid y el *Procenio* de Cartagena.

Establecemos el cambio que solicitan.

El Capitan de Ingenieros Don Roberto Fritsch ha sido destinado al Regimiento de Zapadores Minadores de guarnición en Sevilla.

Para ocupar la vacante que dicho señor deja en esta plaza ha sido nombrado el de igual categoría D. Emilio Luna y Barba.

Esta mañana ha salido á efectuar un paseo militar el Regimiento de infantería de Ceuta 2 de esta guarnición.

El Nuevo Liceo inaugurará su temporada en el presente año con un magnifico baile de Confianza, que se celebrará el próximo día 28.

En la mañana de hoy ha fundado en este puerto el vapor *Millan Carrasco*, que procedente de Cádiz conduce material de guerra á esta plaza.

J. Gimenez Ruiz

CIRUJANO DENTISTA

Ofrece sus servicios á domicilio y en su casa calle de Torrijó n.º 1.

A los Sres. coleccionistas de sellos

En el establecimiento de Doña Carmen Muñoz, sito en la calle Soberanía Nacional 6, se acaba de recibir un magnifico surtido en sellos de correos para coleccionistas á precios sumamente baratos y con un 15 por 100 de ventaja á los compradores. Aprovechar la ocasión: Soberanía Nacional 6.

Imp. de Garcia de lo Torre

ANUNCIOS

MAGNESIA EFERVESCENTE DEL DR. TRIGO

Premiadas en las Exposiciones de Madrid 1898 y Paris 1900.
MEDALLA DE ORO EN LA DE NIZA DE 1904.
Aprobada por la Real Academia de Medicina de Valencia.

Preparada á la inglesa con drogas puras y esencia de limón obtenida exprofeso, es un refresco a temperante, muy agradable é indispensable en nuestros climas. Rechazar las imitaciones.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España.
Por mayor: principales droguerías y laboratorio del Dr. TRIGO, Sagunto-144-VALENCIA.

PIANOS Y ARMONIUNS

DE
taacretada fábrica de Piazza
SEVILLA

Alquiler, cambios y reparaciones. Autenticidad y solidez en los instrumentos.

Pianos de Erard, Pleyel y Roenich. Ventas á plazos, sin entrada.

Rioja 8,--SEVILLA.

Sucursal en Ceuta,--Soberania Nacional Número 62.

Grandes Bodegas para la Exportación

DE
VINOS FINOS DE ESPAÑA

Calidades puras y autenticas garantizadas

ANTONIO BARCELÓ E HIJOS

VALAQA

DESTILERIA A VAPOR

Anisados selectos
 Cognas puros de Vino

PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN

Jerez Superfino
 Productos garantizados

Proveedores efectivos

DE LA
REAL CASA

Las mas altas recompensas han sido concedidas á los articulos de esta casa.

Representante en Ceuta: **RAFAEL GAMEZ**

EL FARO

Almacén al por mayor de harinas, aceites, vinos, granos y otros efectos.

39,--SOBERANIA NACIONAL,--39.

En dicho almacén, y aparte de los efectos expresados principalmente, se hallan de venta para los almacenista, y público, en general los articulos siguientes: Pasas enrasimadas clase 1.ª idem lecho superior, habas tarragonas para semilla, chicharos para semilla, higos blancos superiores, patatas, batatas coloradas finas y petróleo. Horas de despacho de 9 á 12 de la mañana.

LA UNION

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, calle de Olozaga número 1 (Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la Subdirección en esta provincia Cádiz, calle Murgía núm. 26.

GARANTIAS

Capital social efectivos. Ptas. 12.000.000

Primas y reserva » 44.028.645'68

Total. Ptas. 56.028.645'68

34 años de existencia

Seguros icontra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha antisfelo por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66. 631 740 93 siendo esta la demostración más evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación. Rentas vitalicias y capitales diferidos primas mas reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Ceuta, Sres. **Blond Hermanos**

Libreria Agricola Nacional y Extranjera

M. ANGEL GIL ARRUE

(Sucesor de Rivas Moreno)

MADRID.-Serrano, 14.-MADRID

Esta casa está en relaciones con los editores de España y extranjeros, y remite á provincias todos los pedidos de libros en condiciones ventajosas.

Gran cenito de suscripciones á todos los periodicos.
PIDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE ACABA DE PUBLICARSE

Obras nuevas: Jimenez: *El cultivo del cabello y de la belleza* Contiene muchas recetas y secretos útiles á los agricultores Precio 0'5' provincias, 1 peseta franco de porte.—Bernat: *La fertilización de la tierras*; Valencia, 1900. Un tomo 2 pesetas y 2'50.—Rómero Amer: *Guia completa de los ganaderos tratantes en carnes y tablay ros* ptas. y 5'50.—*Enologia teórico practica* Monografía de los vinos depasto y comerciales, tintos y blancos, comunes destinados á mezclas y selectos, vinos de lujo, secos licorosos y espumosos, por *Octavio Ottavi* traducida de la tercera edicion italiana, con más de 600 páginas é ilustrada con numerosos grabados, 8 pesetas y 8'50. *Pizarro: Ganado vacuno* un tomo 4 pesetas y 4'50 y *Lopez Sanchez* Abonos una peseta y 1'25.